

3272-14

1-2-5

~~937-29~~

A la Srta D.^a Sofia Heredia de Fernandez San Roman
Dignisima muestra este libro en la villa
Su buen cargo
El Autor

MONUMENTOS DEL ANTIGUO REINO DE GRANADA.

MONUMENTOS

DEL

ANTIGUO REINO DE GRANADA

POR

D. MANUEL DE GÓNGORA Y MARTINEZ.

TOMO PRIMERO.

MADRID,

IMPRESA DE «EL IMPARCIAL,» PLAZA DE MATUTE, 5.

1870

LA CASA DE LOS SEÑORES DE CASTRIL EN GRANADA.

Entre los muy notables, aunque no abundantes monumentos del renacimiento que ostenta Granada, verdadero museo de antigüedades árabes, se distingue la casa de los señores de Castril, al terminar la *Carrera de Darro*, poco ántes de llegar á la iglesia consagrada á San Pedro y San Pablo.

Ofrecemos á nuestros lectores el grabado de este edificio, copiado de una fotografía que se hizo para LA ILUSTRACION DE MADRID, desde la plazuela de San Pedro, cuya verja se interpone en la lámina, á la parte baja de la fachada.

Como revela la simple inspeccion del grabado, la fachada de este edificio está constituida por tres cuerpos de arquitectura superpuestos. Las jambas y el dintel y los capiteles de las dos columnas estriadas, están profusamente adornados con piezas de armaduras, querubines y conchas de bivalvas.

El Cuerpo intermedio, decorado con dos pilastras y otros preciosos adornos, que lo terminan en sus dos lados, está dividido en dos partes por una faja moldurada. En la mitad inferior, cuatro ángeles sostienen dos escudos heráldicos; en la superior, ocupando el medio punto, observáse un fénix sobre el fuego, y en las enjutas, dos leones. El cuerpo superior está dividido en tres partes por dos pilastras intermedias: en los entrepaños hay esculpidos medallones con sendas figuras humanas de medio cuerpo, y ángeles que ostentan libros en las manos, y en las pilastras y en los lados de éstas, coronas de laurel y otros preciosos adornos. Sobre el balcon se ven grabados los números 1539, fecha en que debió concluirse la obra.

En la esquina del edificio hay un balcon de ángulo, adornado á la manera que el resto de la portada, y sobre el dintel angular, grabado en la piedra, este letrero:

ESPERANDO LA DEL CIELO.

Este letrero y este balcon, hoy tapiado, han sido objeto de varias consejas.

Quién cuenta que los Reyes Católicos, estimando los preclaros servicios de su secretario Hernando de Zafra, le instaron á que les pidiera una merced que de antemano le concedian; á lo que contestó el noble caballero, teniendo en cuenta la natural obligacion de servir á sus señores, propia de todo buen vasallo, y su ancianidad, que, despues de tantos favores recibidos en cambio de los pequeños servicios que tuvo la fortuna de prestarles, *«nada ambicionaba, y que, en cuanto á merced, el tiempo que le quedara de existencia pensaba consagrarlo á obras de verdadero cristiano y á vivir ESPERANDO LA DEL CIELO.»*

Otra version, aunque ménos verosímil que la anterior, como contraria á las costumbres de aquellos tiempos y á la inmaculada honra de tan esclarecida casa, corre acerca de esta misteriosa leyenda.—Cuenta esta segunda tradicion (que es la popular), que D. Hernando de Zafra tenia una bellísima hija, secretamente enamorada de cierto jóven hidalgo perteneciente á una familia rival ó inferior en clase á la de D. Hernando. Que éste sorprendió al apasionado mancebo en la cámara de su hija; que el hidalgo huyó, y que hallando el anciano á un su paje, protector de aquellos amorfios, y confundiéndolo con el autor de su deshonra, lo condenó á ser ahorcado desde el balcon, aun

que el paje protestaba una y otra vez su inocencia, y que, implorando piedad, le contestó el ofendido padre, ciego por la colera, al hacerlo suspender del balcón :

— ¡Quédate ahí ESPERANDO LA DEL CIELO!...

Un balcón tapiado para colocar un altar en la habitación á que corresponde, y un letrero, emblemas de la acendrada piedad de nobilísima familia, han sido, digámoslo así, los inocentes factores de una calumnia tradicional. Cúmplenos decir que este cuento se fantaseó en nuestros días, en el primer hervor del romanticismo.

¡Extraños caprichos de la suerte!

¡Cuántas veces, cambiados los datos, se ostentarán como títulos de nobleza verdaderos padrones de ignominia!

Esta casa está limitada á la diestra por una pequeña plazuela y á la siniestra por la calle de Zafra, que debe su nombre á un inmediato convento de monjas.

Los señores Reyes Católicos habian hecho merced á Hernando de Zafra de la facultad que tenian de Su Santidad para fundar un convento de religiosas en la Alcazaba de Granada. Esta fundacion fué la del convento que hoy llamamos de Santa Isabel la Real, que los Sres. de Castril cedieron, estando ya casi concluido, á la Reina, y en lugar de éste, en un notable palacio morisco que poseian cerca de su casa, establecieron el convento de dominicas de que hablamos, y que aún se conserva con el nombre del convento de Zafra *, del cual es hoy dignísima patrona nuestra distinguida amiga la Excelentísima señora Marquesa de los Arenales y de Morante, propietaria á la vez de la casa solariega de Castril.

Este notable edificio está hoy habitado por *Las hermanitas de los pobres*.

El autor de estas líneas, cada vez que pasa cerca de la casa fundada por el piadosísimo Secretario de los Reyes Católicos, no puede ménos de leer, una en pos de otra, estas dos inscripciones que ostenta en su fachada la casa de que nos ocupamos: una grabada en la piedra, al mediar el siglo XVI, por un hidalgo caballero; la otra trazada recientemente sobre la pared con tinta negra.

Sobre el balcón angular:

ESPERANDO LA DEL CIELO.

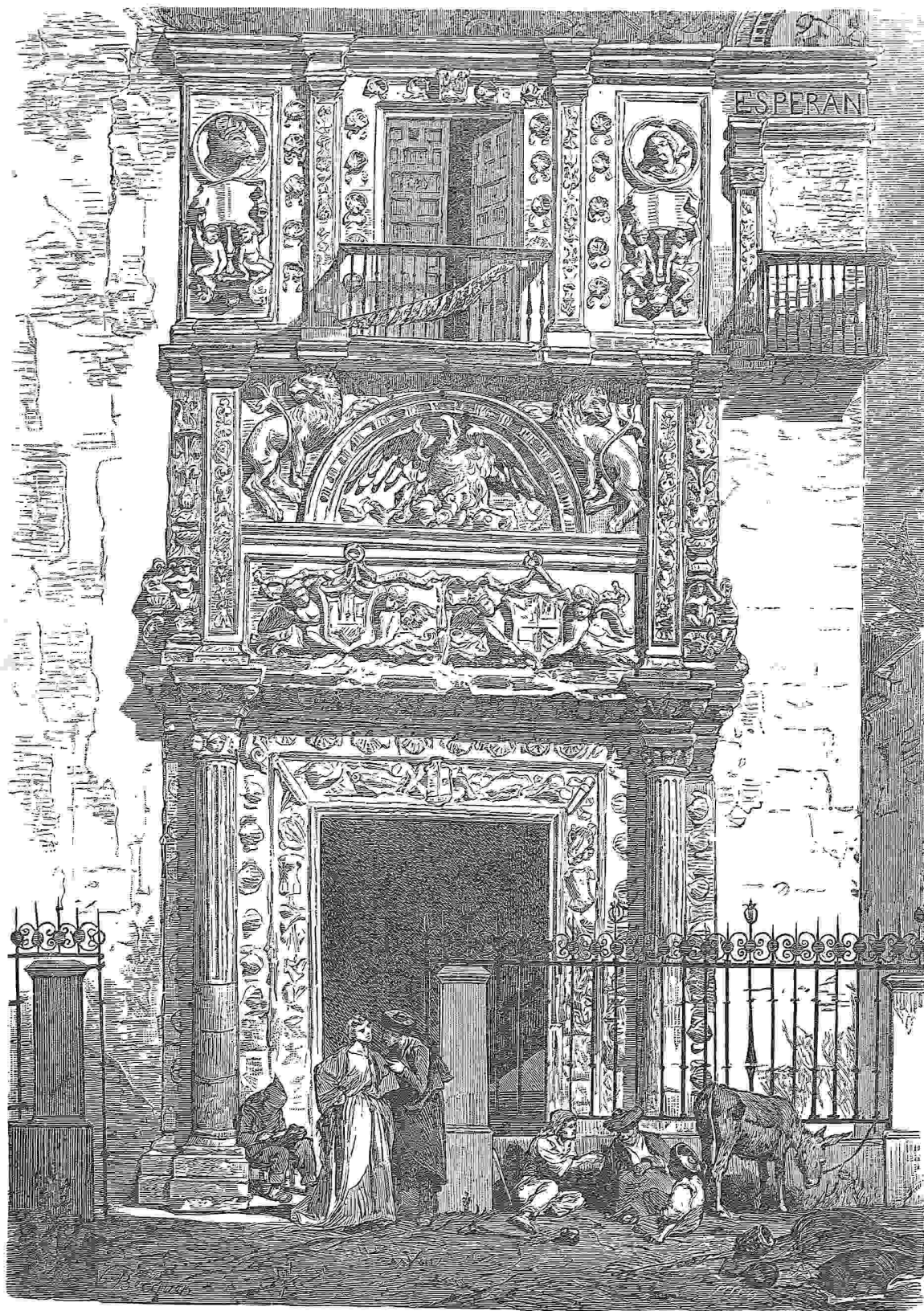
En la planta baja:

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES.

Ambas leyendas nos parecen inspiradas por un mismo sentimiento.

MANUEL DE GÓNGORA.

* Documento refrendado por Fernando Salvanés, en Zaragoza: fecha 1593. Archivo de la casa de Arenales, pieza Núm. 1.º, legajo Núm. 15.



CASA DE LOS SEÑORES DE CASTREIL EN GRANADA.